

Pimentel dice que «la inmigración no es buena ni mala, hay que gestionarla bien»

Pujol reconoce la contribución que ha tenido este fenómeno al crecimiento



De izquierda a derecha: Carles Sumarroca, Manuel Pimentel, Jordi Pujol y Montserrat Guibernau

JOAQUIM MARTÍN

La Torre Banc Sabadell, edificio corporativo del Banc Sabadell (BS) en Barcelona, acogió ayer la celebración del segundo Fòrum FemCAT, titulado «El mundo que nos llega: empresa, trabajo e inmigración».

Abrieron el acto Jaume Guardiola, consejero delegado del BS, y Joaquim Boixareu, presidente de la Fundació FemCAT, que dieron paso a una mesa redonda con la participación de Montserrat Guibernau, catedrática de Ciencia Política del Queen Mary College (Universidad de Londres); Manuel Pimentel, exministro de Trabajo y Asuntos Sociales y exsecretario de Estado de Empleo, y Jordi Pujol, expresidente de la Generalitat. Moderó Carles Sumarroca, consejero delegado del grupo industrial EMTE.

Como preámbulo, se aportaron unos datos para situar el tema, entre los que destacan que un 15% de la población catalana es extranjera -un millón de personas-, mientras que en el 2000 el porcentaje era del 2%.

Montserrat Guibernau habló de los diferentes modelos de integración de la inmigración que han sido aplicados en el mundo occidental. «En unos casos, como el modelo alemán, el inmigrante es un invitado, alguien que debe residir un tiempo en el país por motivos de trabajo y regresar luego a su país. Pero esto no acostumbra

bra a pasar y, por falta de una política adecuada, la cohesión social es débil».

«Otro modelo, de asimilación, era el que aplicaba Estados Unidos (EEUU), integrando a ciudadanos de todo el mundo a cambio de asumir su idioma, cultura e incluso su religión».

En los años 80, «llegó el multiculturalismo, el respeto a la diversidad cultural, que en países como EEUU y el Reino Unido entró con fuerza, pero que, actualmente, despierta muchas dudas, pues mucha gente no se ha integrado: ni habla inglés ni participa de la cultura del país, viviendo en 'guetos'. Lo que une entonces a la gente es el vínculo político, pero no es suficiente... Hoy se aprecia en estos países un retorno al asimilacionismo».

¿Es positiva o negativa la inmigración? Guibernau contestó su pregunta, afirmando que «desde el punto de vista cultural, es positiva porque aporta diversidad. Económicamente, no estoy tan segura, ya que a los beneficios de una mayor productividad, hay que contraponer los mayores gastos sociales que genera. La necesidad económica de la inmigración es obvia, pero tiene algunos peros».

Según la catedrática del Queen Mary College, «si en una época de bonanza económica como la que hemos pasado se han producido tensiones y conflictos relacionados con la inmigración, resulta previsible

Los empresarios 'fan país'

FemCAT es una fundación privada sin ánimo de lucro integrada por empresarios y directivos de empresas grandes y medianas, que desde el año 2005 trabaja en la elaboración de propuestas y la promoción de iniciativas que impulsen el desarrollo social, económico y cultural de Catalunya, y, a nivel empresarial, una mejora de la competitividad. Las empresas de FemCAT, entre las cuales figura el BS, facturan en conjunto el equivalente al 10% del PIB catalán y emplean a 80.000 personas.

que en una época de crisis como la actual estos problemas se acentúen, por lo que urgen unas políticas de integración, económicas y sociales, realmente eficaces...».

Guibernau piensa que el problema se agrava en Catalunya debido a que «los inmigrantes se han de adaptar a una cultura e idioma propios».

Manuel Pimentel dio al tema una visión más económica. «La inmigración -dijo- de entrada no es buena ni mala; es

una realidad que hay gestionar bien. Hoy, el 5% de la población española es inmigrante, y en el futuro puede alcanzar el 15%».

Pimentel dijo que «la crisis está destruyendo empleo, pero los inmigrantes seguirán llegando. No comparto la opinión expresada por el ministro Corbacho de eliminar la contratación en origen, se irá regulando de forma natural, ni tampoco soy partidario de 'primar' a los inmigrantes para que regresen a su país».

A diferencia de Guibernau, Pimentel considera que «la inmigración ha sido un negocio excelente para las cuentas públicas y privadas de nuestro país. Y aunque halla gente que no la quiera, la necesita».

Flujos migratorios

Para el exministro del PP «la actual Ley de Extranjería ha quedado superada por la realidad y se hace necesario ir más allá, una nueva ley que regule los flujos migratorios, de ámbito nacional o incluso europeo. En este punto, soy partidario del modelo de integración y no del multiculturalismo, puesto que los inmigrantes tienen derechos pero también obligaciones y deben aceptar la cultura que los acoge».

Jordi Pujol centró el tema de la inmigración, lógicamente, en Catalunya. «La inmigración es muchas cosas a la vez: una necesidad, un reto, una oportunidad, un problema...

Necesidad, por ejemplo, por que nuestra economía precisa de mano de obra foránea para seguir creciendo, aunque hay que decir que la política del Gobierno central en materia de inmigración ha sido muy laxa».

«¿El problema? Obviamente, el peligro de que Catalunya pueda perder su identidad cultural en un futuro no muy lejano.»

No obstante, expresidente de la Generalitat afirmó que «Catalunya es un buen destino para la inmigración, y aquí, en general, son bien recibidos y mejor tratados. Y a diferencia de otros lugares, no queremos que se vayan, queremos que se integren».

También Pujol valora positivamente el fenómeno de la inmigración para Catalunya y España. «Ha contribuido al crecimiento de forma notable, aunque ahora que se habla de definir un nuevo modelo económico, deberá resituarse su papel y aportación. Ya no podemos depender de la construcción ni del consumo privado para salir adelante...».

Aunque sea de difícil control, Pujol aboga, como Pimentel, por «una nueva regulación de la inmigración que perfilé con mayor claridad derechos y deberes».

El acto fue clausurado por Mar Serna, la consellera de Treball, que detalló las políticas de la Generalitat en materia de trabajo e inmigración ■